

marqués de Villena, al rey Enrique IV y a su corregidor, Pedro de Silva, a principios de 1458, cuando los Ballesteros, Bustamante, Claramonte, Hontanar y otros sediciosos pretendían expulsarlos de Alcaraz en un tumulto armado que no llegó a triunfar por falta del apoyo del bachiller Montiel, cabecilla de un tercer partido mayoritariamente compuesto por conversos (Mackay, 1985, p. 28). Pero es evidente que todos ellos eran de una generación anterior a la del bachiller Juan Martínez Guerrero que murió casi un siglo después, aunque los nombres suelen repetirse dentro de la familia: de hecho podremos ver a otros mucho más jóvenes que los llevan también, como el Pedro Martínez Guerrero que aparece con su madre en bautizos de 1532⁵, como depositario de los fondos de la obra del convento de San Francisco en 1535 -sucediendo en el cargo a un Alonso Guerrero Becerra, que lo tuvo ocho años atrás y que a fines de 1529 pasaría dos meses en Granada como comisionado del concejo- y asistiendo, en septiembre de 1546, en representación de la viuda del propio Juan Martínez, junto a Alonso de Alfaro y Luis de Córdoba, *“como deudos en el dicho nombre de la dicha sennora Ysabel Nieto”*⁶, al traslado del reparto de bienes del segundo Juan Martínez Guerrero.

En las genealogías nobiliarias de los Valdeguerrero, que son sus descendientes, se asegura que nuestro bachiller “Juan Martínez Guerrero y Ruiz de Córdoba” -que sería el segundo Juan Martínez Guerrero- nació en Alcaraz entre 1451 y 1458, hijo de Catalina Ruiz de Córdoba y de un Pedro Martínez Guerrero y Cano, fallecido en septiembre de 1461, del que nosotros no hemos hallado rastro alguno en el padrón de la caballería de Alcaraz, tres años anterior, salvo que se tratara de cierto bachiller Pedro Martínez -sin segundo apellido- cuya esposa, sin nombre, aparece detrás de un Alonso Guerrero, regidor, del que se dice es hijo de Pedro Rodríguez Fructuoso, y delante de un Fernando Cano y del otro Juan Martínez Guerrero (Romero, 1998, pp. 350-353). En tal caso, tal vez pudiera descender de cierto Pedro Cano, hijo de Pedro Cano y nieto del hidalgo Juan García del Cano o Elcano y de Olalla García, que en octubre de 1426 vendía la dehesa y torre de Catalmer, mediante un testafarro, a los Sotomayor, descendientes de Inés de Villena y de Garcí Fernández de Villodre (Ayllón, 2017, p. 129); pero no consta que haya relación entre este y el linaje que estamos estudiando, si bien, como veremos, otra rama del mismo se apellidará Cano Guerrero. Además, y sabiendo que los datos de los genealogistas aparecen envueltos en notables errores, cuando no

⁵ Archivo Diocesano de Albacete, ALZ 78. Libro 1 de bautismos, San Ignacio. 14 de septiembre y 20 de Octubre de 1532.

⁶ Archivo Histórico Provincial de Albacete. Protocolos, Leg. 1113.